

## Proverbios

<sup>1</sup> LOS proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel: <sup>2</sup> Para entender sabiduría y doctrina; para conocer las razones prudentes; <sup>3</sup> Para recibir el consejo de prudencia, justicia, y juicio y equidad; <sup>4</sup> Para dar sagacidad á los simples, y á los jóvenes inteligencia y cordura. <sup>5</sup> Oirá el sabio, y aumentará el saber; y el entendido adquirirá consejo; <sup>6</sup> Para entender parábola y declaración; palabras de sabios, y sus dichos oscuros. <sup>7</sup> El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. <sup>8</sup> Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre: <sup>9</sup> Porque adorno de gracia serán á tu cabeza, y collares á tu cuello. <sup>10</sup> Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas. <sup>11</sup> Si dijeren: Ven con nosotros, pongamos asechanzas á la sangre, acechemos sin motivo al inocente; <sup>12</sup> Los tragaremos vivos como el sepulcro, y enteros, como los que caen en sima; <sup>13</sup> Hallaremos riquezas de todas suertes, henchiremos nuestras casas de despojos; <sup>14</sup> Echa tu suerte entre nosotros; tengamos todos una bolsa: <sup>15</sup> Hijo mío, no andes en camino con ellos; aparta tu pie de sus veredas: <sup>16</sup> Porque sus pies correrán al mal, é irán presurosos á derramar sangre. <sup>17</sup> Porque en vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave; <sup>18</sup> Mas ellos á su propia sangre ponen asechanzas, y á sus almas tienden lazo. <sup>19</sup> Tales son las sendas de todo el que es

dado á la codicia, *la cual* prenderá el alma de sus poseedores. <sup>20</sup> La sabiduría clama de fuera, da su voz en las plazas: <sup>21</sup> Clama en los principales lugares de concurso; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones: <sup>22</sup> ¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia? <sup>23</sup> Volveos á mi reprensión: he aquí yo os derramaré mi espíritu, y os haré saber mis palabras. <sup>24</sup> Por cuanto llamé, y no quisisteis; extendí mi mano, y no hubo quien escuchase; <sup>25</sup> Antes desechasteis todo consejo mío, y mi reprensión no quisisteis: <sup>26</sup> También yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis; <sup>27</sup> Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como un torbellino; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia. <sup>28</sup> Entonces me llamarán, y no responderé; buscarme han de mañana, y no me hallarán: <sup>29</sup> Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová, <sup>30</sup> Ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprensión mía: <sup>31</sup> Comerán pues del fruto de su camino, y se hartarán de sus consejos. <sup>32</sup> Porque el reposo de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los necios los echará á perder. <sup>33</sup> Mas el que me oyere, habitará confiadamente, y vivirá reposado, sin temor de mal.

## 2

<sup>1</sup> HIJO mío, si tomares mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, <sup>2</sup> Haciendo estar atento tu oído á la sabiduría; *si* inclinares tu

corazón á la prudencia; <sup>3</sup> Si clamares á la inteligencia, y á la prudencia dieres tu voz; <sup>4</sup> Si como á la plata la buscares, y la escudriñares como á tesoros; <sup>5</sup> Entonces entenderás el temor de Jehová, y hablarás el conocimiento de Dios. <sup>6</sup> Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca *viene* el conocimiento y la inteligencia. <sup>7</sup> El provee de sólida sabiduría á los rectos: *es* escudo á los que caminan rectamente. <sup>8</sup> *Es* el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos. <sup>9</sup> Entonces entenderás justicia, juicio, y equidad, y todo buen camino. <sup>10</sup> Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, y la ciencia fuere dulce á tu alma, <sup>11</sup> El consejo te guardará, te preservará la inteligencia: <sup>12</sup> Para librarte del mal camino, de los hombres que hablan perversidades; <sup>13</sup> Que dejan las veredas derechas, por andar en caminos tenebrosos; <sup>14</sup> Que se alegran haciendo mal, que se huelgan en las perversidades del vicio; <sup>15</sup> Cuyas veredas son torcidas, y torcidos sus caminos. <sup>16</sup> Para librarte de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras; <sup>17</sup> Que desampara el príncipe de su mocedad, y se olvida del pacto de su Dios. <sup>18</sup> Por lo cual su casa está inclinada á la muerte, y sus veredas hacia los muertos: <sup>19</sup> Todos los que á ella entraren, no volverán, ni tomarán las veredas de la vida. <sup>20</sup> Para que andes por el camino de los buenos, y guardes las veredas de los justos. <sup>21</sup> Porque los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella; <sup>22</sup> Mas los impíos serán cortados de la tierra, y los prevaricadores serán de ella desarraigados.

### 3

<sup>1</sup> HIJO mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis mandamientos: <sup>2</sup> Porque largura de días, y años de vida y paz te aumentarán. <sup>3</sup> Misericordia y verdad no te desamparen; átalas á tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón: <sup>4</sup> Y hallarás gracia y buena opinión en los ojos de Dios y de los hombres. <sup>5</sup> Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu prudencia. <sup>6</sup> Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. <sup>7</sup> No seas sabio en tu opinión: teme á Jehová, y apártate del mal; <sup>8</sup> Porque será medicina á tu ombligo, y tuétano á tus huesos. <sup>9</sup> Honra á Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos; <sup>10</sup> Y serán llenas tus trojes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto. <sup>11</sup> No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová; ni te fatigues de su corrección: <sup>12</sup> Porque al que ama castiga, como el padre al hijo á quien quiere. <sup>13</sup> Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia: <sup>14</sup> Porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos más que el oro fino. <sup>15</sup> Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar á ella. <sup>16</sup> Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda riquezas y honra. <sup>17</sup> Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz. <sup>18</sup> Ella es árbol de vida á los que de ella asen: y bienaventurados son los que la mantienen. <sup>19</sup> Jehová con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia. <sup>20</sup> Con su ciencia se partieron los

abismos, y destilan el rocío los cielos. <sup>21</sup> Hijo mío, no se aparten *estas cosas* de tus ojos; guarda la ley y el consejo; <sup>22</sup> Y serán vida á tu alma, y gracia á tu cuello. <sup>23</sup> Entonces andarás por tu camino con fiadamente, y tu pie no tropezará. <sup>24</sup> Cuando te acostares, no tendrás temor; antes te acostarás, y tu sueño será suave. <sup>25</sup> No tendrás temor de pavor repentino, ni de la ruina de los impíos cuando viniere: <sup>26</sup> Porque Jehová será tu confianza, y él preservará tu pie de ser preso. <sup>27</sup> No detengas el bien de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo. <sup>28</sup> No digas á tu prójimo: Ve, y vuelve, y mañana *te daré*; cuando tienes contigo *qué darle*. <sup>29</sup> No intentes mal contra tu prójimo, estando él confiado de ti. <sup>30</sup> No pleitees con alguno sin razón, si él no te ha hecho agravio. <sup>31</sup> No envidies al hombre injusto, ni escojas alguno de sus caminos. <sup>32</sup> Porque el perverso es abominado de Jehová: mas su secreto es con los rectos. <sup>33</sup> La maldición de Jehová está en la casa del impío; mas él bendecirá la morada de los justos. <sup>34</sup> Ciertamente él escarnecerá á los escarnecedores, y á los humildes dará gracia. <sup>35</sup> Los sabios heredarán honra: mas los necios sostendrán ignominia.

## 4

<sup>1</sup> Oíd, hijos, la doctrina de un padre, y estad atentos para que conozcáis cordura. <sup>2</sup> Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi ley. <sup>3</sup> Porque yo fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre. <sup>4</sup> Y él me enseñaba, y me decía: Mantenga tu corazón mis razones, guarda mis mandamientos, y vivirás: <sup>5</sup> Adquiere

sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; <sup>6</sup> No la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará. <sup>7</sup> Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría: y ante toda tu posesión adquiere inteligencia. <sup>8</sup> Engrandécela, y ella te engrandecerá: ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado. <sup>9</sup> Adorno de gracia dará á tu cabeza: corona de hermosura te entregará. <sup>10</sup> Oye, hijo mío, y recibe mis razones; y se te multiplicarán años de vida. <sup>11</sup> Por el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas te he hecho andar. <sup>12</sup> Cuando anduvieres no se estrecharán tus pasos; y si correres, no tropezarás. <sup>13</sup> Ten el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque eso es tu vida. <sup>14</sup> No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos. <sup>15</sup> Desampárala, no pases por ella; apártate de ella, pasa. <sup>16</sup> Porque no duermen ellos, si no hicieren mal; y pierden su sueño, si no han hecho caer. <sup>17</sup> Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos. <sup>18</sup> Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto. <sup>19</sup> El camino de los impíos es como la oscuridad: no saben en qué tropiezan. <sup>20</sup> Hijo mío, está atento á mis palabras; inclina tu oído á mis razones. <sup>21</sup> No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón. <sup>22</sup> Porque son vida á los que las hallan, y medicina á toda su carne. <sup>23</sup> Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida. <sup>24</sup> Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de labios. <sup>25</sup> Tus ojos miren lo recto, y tus párpados

en derechura delante de ti. <sup>26</sup> Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados. <sup>27</sup> No te apartes á diestra, ni á siniestra: aparta tu pie del mal.

## 5

<sup>1</sup> HIJO mío, está atento á mi sabiduría, y á mi inteligencia inclina tu oído; <sup>2</sup> Para que guardes consejo, y tus labios conserven la ciencia. <sup>3</sup> Porque los labios de la extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite: <sup>4</sup> Mas su fin es amargo como el ajeno, agudo como cuchillo de dos filos. <sup>5</sup> Sus pies descienden á la muerte; sus pasos sustentan el sepulcro: <sup>6</sup> Sus caminos son inestables; no los conocerás, si no considerares el camino de vida. <sup>7</sup> Ahora pues, hijos, oidme, y no os apartéis de las razones de mi boca. <sup>8</sup> Aleja de ella tu camino, y no te acerques á la puerta de su casa; <sup>9</sup> Porque no des á los extraños tu honor, y tus años á cruel; <sup>10</sup> Porque no se harten los extraños de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño; <sup>11</sup> Y gimas en tus postrimerías, cuando se consumiere tu carne y tu cuerpo, <sup>12</sup> Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, y mi corazón menospreció la reprensión; <sup>13</sup> Y no oí la voz de los que me adocrinaban, y á los que me enseñaban no incliné mi oído! <sup>14</sup> Casi en todo mal he estado, en medio de la sociedad y de la congregación. <sup>15</sup> Bebe el agua de tu cisterna, y los raudales de tu pozo. <sup>16</sup> Derrámense por de fuera tus fuentes, en las plazas los ríos de aguas. <sup>17</sup> Sean para ti solo, y no para los extraños contigo. <sup>18</sup> Sea bendito tu manantial; y alégrate con la mujer de tu mocedad. <sup>19</sup> Como cierva amada y graciosa corza,

sus pechos te satisfagan en todo tiempo; y en su amor recreáte siempre. <sup>20</sup> ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la ajena, y abrazarás el seno de la extraña? <sup>21</sup> Pues que los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, y él considera todas sus veredas. <sup>22</sup> Prenderán al impío sus propias iniquidades, y detenido será con las cuerdas de su pecado. <sup>23</sup> El morirá por falta de corrección; y errará por la grandeza de su locura.

## 6

<sup>1</sup> HIJO mío, si salieres fiador por tu amigo, si tocaste tu mano por el extraño, <sup>2</sup> Enlazado eres con las palabras de tu boca, y preso con las razones de tu boca. <sup>3</sup> Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, ya que has caído en la mano de tu prójimo: ve, humíllate, y asegúrate de tu amigo. <sup>4</sup> No des sueño á tus ojos, ni á tus párpados adormecimiento. <sup>5</sup> Escápate como el corzo de la mano *del cazador*, y como el ave de la mano del parancero. <sup>6</sup> Ve á la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; <sup>7</sup> La cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, <sup>8</sup> Prepara en el verano su comida y allega en el tiempo de la siega su mantenimiento. <sup>9</sup> Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿cuándo te levantarás de tu sueño? <sup>10</sup> Un poco de sueño, un poco de dormitar, y cruzar por un poco las manos para reposo: <sup>11</sup> Así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre de escudo. <sup>12</sup> El hombre malo, el hombre depravado, anda en perversidad de boca; <sup>13</sup> Guiña de sus ojos, habla con sus pies, indica con sus dedos; <sup>14</sup> Perversidades hay en



su corazón, anda pensando mal en todo tiempo; enciende rencillas. <sup>15</sup> Por tanto su calamidad vendrá de repente; súbitamente será quebrantado, y no *habrá* remedio. <sup>16</sup> Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: <sup>17</sup> Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, <sup>18</sup> El corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, <sup>19</sup> El testigo falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre los hermanos. <sup>20</sup> Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre: <sup>21</sup> Atalos siempre en tu corazón, enlázalos á tu cuello. <sup>22</sup> Te guiarán cuando anduvieres; cuando durmieres te guardarán; hablarán contigo cuando despertares. <sup>23</sup> Porque el mandamiento es antorcha, y la enseñanza luz; y camino de vida las repreciones de la enseñanza: <sup>24</sup> Para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de la lengua de la extraña. <sup>25</sup> No codicies su hermosura en tu corazón, ni ella te prenda con sus ojos: <sup>26</sup> Porque á causa de la mujer ramera *es reducido el hombre* á un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón. <sup>27</sup> ¿Tomará el hombre fuego en su seno, sin que sus vestidos se quemen? <sup>28</sup> ¿Andará el hombre sobre las brasas, sin que sus pies se abrasen? <sup>29</sup> Así el que entrare á la mujer de su prójimo; no será sin culpa cualquiera que la tocare. <sup>30</sup> No tienen en poco al ladrón, cuando hurtare para saciar su alma teniendo hambre: <sup>31</sup> Empero tomado, paga las setenas, da toda la sustancia de su casa. <sup>32</sup> Mas el que comete adulterio con la mujer, es falto de

entendimiento: corrompe su alma el que tal hace. <sup>33</sup> Plaga y vergüenza hallará; y su afrenta nunca será raída. <sup>34</sup> Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza. <sup>35</sup> No tendrá respeto á ninguna redención; ni querrá *perdonar*, aunque multipliques los dones.

## 7

<sup>1</sup> HIJO mío, guarda mis razones, y encierra contigo mis mandamientos. <sup>2</sup> Guarda mis mandamientos, y vivirás; y mi ley como las niñas de tus ojos. <sup>3</sup> Lígalos á tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón. <sup>4</sup> Di á la sabiduría: Tú eres mi hermana; y á la inteligencia llama parienta: <sup>5</sup> Para que te guarden de la mujer ajena, y de la extraña que ablanda sus palabras. <sup>6</sup> Porque mirando yo por la ventana de mi casa, por mi celosía, <sup>7</sup> Vi entre los simples, consideré entre los jóvenes, un mancebo falto de entendimiento, <sup>8</sup> El cual pasaba por la calle, junto á la esquina de aquella, é iba camino de su casa, <sup>9</sup> A la tarde del día, ya que oscurecía, en la oscuridad y tiniebla de la noche. <sup>10</sup> Y he aquí, una mujer que le sale al encuentro con atavío de ramera, astuta de corazón, <sup>11</sup> Alborotadora y rencillosa, sus pies no pueden estar en casa; <sup>12</sup> Unas veces de fuera, ó bien por las plazas, acechando por todas las esquinas. <sup>13</sup> Y traba de él, y bésalo; desvergonzó su rostro, y díjole: <sup>14</sup> Sacrificios de paz había prometido, hoy he pagado mis votos; <sup>15</sup> Por tanto he salido á encontrarte, buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado. <sup>16</sup> Con paramentos he ataviado mi cama, recamados con cordoncillo de

Egipto. <sup>17</sup> He sahumado mi cámara con mirra, áloes, y cinamomo. <sup>18</sup> Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana; alegrémonos en amores. <sup>19</sup> Porque el marido no está en casa, hase ido á un largo viaje: <sup>20</sup> El saco de dinero llevó en su mano; el día señalado volverá á su casa. <sup>21</sup> Rindiólo con la mucha suavidad de sus palabras, obligóle con la blandura de sus labios. <sup>22</sup> Vase en pos de ella luego, como va el buey al degolladero, y como el loco á las prisiones para ser castigado; <sup>23</sup> Como el ave que se apresura al lazo, y no sabe que es contra su vida, hasta que la saeta traspasó su hígado. <sup>24</sup> Ahora pues, hijos, oidme, y estad atentos á las razones de mi boca. <sup>25</sup> No se aparte á sus caminos tu corazón; no yerres en sus veredas. <sup>26</sup> Porque á muchos ha hecho caer heridos; y aun los más fuertes han sido muertos por ella. <sup>27</sup> Caminos del sepulcro son su casa, que descienden á las cámaras de la muerte.

## 8

<sup>1</sup> ¿NO clama la sabiduría, y da su voz la inteligencia? <sup>2</sup> En los altos cabezos, junto al camino, á las encrucijadas de las veredas se para; <sup>3</sup> En el lugar de las puertas, á la entrada de la ciudad, á la entrada de las puertas da voces: <sup>4</sup> Oh hombres, á vosotros clamo; y mi voz es á los hijos de los hombres. <sup>5</sup> Entended, simples, discreción; y vosotros, locos, entrad en cordura. <sup>6</sup> Oid, porque hablaré cosas excelentes; y abriré mis labios para cosas rectas. <sup>7</sup> Porque mi boca hablará verdad, y la impiedad abominan mis labios. <sup>8</sup> En justicia son todas las razones de mi boca; no hay en

ellas cosa perversa ni torcida. <sup>9</sup> Todas ellas son rectas al que entiende, y razonables á los que han hallado sabiduría. <sup>10</sup> Recibid mi enseñanza, y no plata; y ciencia antes que el oro escogido. <sup>11</sup> Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; y todas las cosas que se pueden desear, no son de comparar con ella. <sup>12</sup> Yo, la sabiduría, habito con la discreción, y hallo la ciencia de los consejos. <sup>13</sup> El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, y el mal camino y la boca perversa, aborrezco. <sup>14</sup> Conmigo está el consejo y el ser; yo soy la inteligencia; mía es la fortaleza. <sup>15</sup> Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. <sup>16</sup> Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra. <sup>17</sup> Yo amo á los que me aman; y me hallan los que madrugando me buscan. <sup>18</sup> Las riquezas y la honra están conmigo; sólidas riquezas, y justicia. <sup>19</sup> Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi rédito *mejor* que la plata escogida. <sup>20</sup> Por vereda de justicia guiaré, por en medio de sendas de juicio; <sup>21</sup> Para hacer heredar á mis amigos el ser, y que yo hincha sus tesoros. <sup>22</sup> Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras. <sup>23</sup> Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. <sup>24</sup> Antes de los abismos fuí engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. <sup>25</sup> Antes que los montes fuesen fundados, antes de los collados, era yo engendrada: <sup>26</sup> No había aún hecho la tierra, ni las campiñas, ni el principio del polvo del mundo. <sup>27</sup> Cuando formaba los cielos,

allí estaba yo; cuando señalaba por compás la sobrefaz del abismo; <sup>28</sup> Cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo; <sup>29</sup> Cuando ponía á la mar su estatuto, y á las aguas, que no pasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra; <sup>30</sup> Con él estaba yo ordenándolo todo; y fuí su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. <sup>31</sup> Huélgome en la parte habitable de su tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres. <sup>32</sup> Ahora pues, hijos, oidme; y bienaventurados los que guardaren mis caminos. <sup>33</sup> Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis. <sup>34</sup> Bienaventurado el hombre que me oye, velando á mis puertas cada día, guardando los umbrales de mis entradas. <sup>35</sup> Porque el que me hallare, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová. <sup>36</sup> Mas el que peca contra mí, defrauda su alma: todos los que me aborrecen, aman la muerte.

## 9

<sup>1</sup> LA sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas; <sup>2</sup> Mató sus víctimas, templó su vino, y puso su mesa. <sup>3</sup> Envió sus criadas; sobre lo más alto de la ciudad clamó: <sup>4</sup> Cualquiera simple, venga acá. A los faltos de cordura dijo: <sup>5</sup> Venid, comed mi pan, y bebed del vino que yo he templado. <sup>6</sup> Dejad las simplezas, y vivid; y andad por el camino de la inteligencia. <sup>7</sup> El que corrige al escarnekedor, afrenta se acarrea: el que reprende al impío, se *atrae* mancha. <sup>8</sup> No reprendas al escarnekedor, porque no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará. <sup>9</sup> Da al sabio, y será más

sabio: enseña al justo, y acrecerá su saber. <sup>10</sup> El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; y la ciencia de los santos es inteligencia. <sup>11</sup> Porque por mí se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán. <sup>12</sup> Si fueres sabio, para ti lo serás: mas si fueres escarnecedor, pagarás tú solo. <sup>13</sup> La mujer loca es alborotadora; es simple é ignorante. <sup>14</sup> Siéntase en una silla á la puerta de su casa, en lo alto de la ciudad, <sup>15</sup> Para llamar á los que pasan por el camino, que van por sus caminos derechos. <sup>16</sup> Cualquiera simple, *dice*, venga acá. A los faltos de cordura dijo: <sup>17</sup> Las aguas hurtadas son dulces, y el pan *comido* en oculto es suave. <sup>18</sup> Y no saben que allí están los muertos; que sus convidados están en los profundos de la sepultura.

## 10

<sup>1</sup> Las sentencias de Salomón. EL hijo sabio alegra al padre; y el hijo necio es tristeza de su madre. <sup>2</sup> Los tesoros de maldad no serán de provecho: mas la justicia libra de muerte. <sup>3</sup> Jehová no dejará hambrear el alma del justo: mas la iniquidad lanzará á los impíos. <sup>4</sup> La mano negligente hace pobre: mas la mano de los diligentes enriquece. <sup>5</sup> El que recoge en el estío es hombre entendido: el que duerme en el tiempo de la siega es hombre afrentoso. <sup>6</sup> Bendiciones sobre la cabeza del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos. <sup>7</sup> La memoria del justo será bendita: mas el nombre de los impíos se pudrirá. <sup>8</sup> El sabio de corazón recibirá los mandamientos: mas el loco de labios caerá. <sup>9</sup> El que camina en integridad, anda confiado: mas el que pervierte sus caminos, será quebrantado.

10 El que guiña del ojo acarrea tristeza; y el loco de labios será castigado. 11 Vena de vida es la boca del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos. 12 El odio despierta rencillas: mas la caridad cubrirá todas las faltas. 13 En los labios del prudente se halla sabiduría: y vara á las espaldas del falto de cordura. 14 Los sabios guardan la sabiduría: mas la boca del loco es calamidad cercana. 15 Las riquezas del rico son su ciudad fuerte; y el desmayo de los pobres es su pobreza. 16 La obra del justo es para vida; mas el fruto del impío es para pecado. 17 Camino á la vida es guardar la corrección: mas el que deja la reprehensión, yerra. 18 El que encubre el odio es de labios mentirosos; y el que echa mala fama es necio. 19 En las muchas palabras no falta pecado: mas el que refrena sus labios es prudente. 20 Plata escogida es la lengua del justo: mas el entendimiento de los impíos es como nada. 21 Los labios del justo apacientan á muchos: mas los necios por falta de entendimiento mueren. 22 La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella. 23 Hacer abominación es como risa al insensato: mas el hombre entendido sabe. 24 Lo que el impío teme, eso le vendrá: mas á los justos les será dado lo que desean. 25 Como pasa el torbellino, así el malo no permanece: mas el justo, fundado para siempre. 26 Como el vinagre á los dientes, y como el humo á los ojos, así es el perezoso á los que lo envían. 27 El temor de Jehová aumentará los días: mas los años de los impíos serán acortados. 28 La esperanza de los justos es alegría; mas la esperanza de los impíos perecerá. 29 Fortaleza es

al perfecto el camino de Jehová: mas espanto es á los que obran maldad. <sup>30</sup> El justo eternalmente no será removido: mas los impíos no habitarán la tierra. <sup>31</sup> La boca del justo producirá sabiduría: mas la lengua perversa será cortada. <sup>32</sup> Los labios del justo conocerán lo que agrada: mas la boca de los impíos *habla* perversidades.

## 11

<sup>1</sup> EL peso falso abominación es á Jehová: mas la pesa cabal le agrada. <sup>2</sup> Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra: mas con los humildes es la sabiduría. <sup>3</sup> La integridad de los rectos los encaminará: mas destruirá á los pecadores la perversidad de ellos. <sup>4</sup> No aprovecharán las riquezas en el día de la ira: mas la justicia libraré de muerte. <sup>5</sup> La justicia del perfecto enderezará su camino: mas el impío por su impiedad caerá. <sup>6</sup> La justicia de los rectos los libraré: mas los pecadores en su pecado serán presos. <sup>7</sup> Cuando muere el hombre impío, perece *su* esperanza; y la expectativa de los malos perecerá. <sup>8</sup> El justo es librado de la tribulación: mas el impío viene en lugar suyo. <sup>9</sup> El hipócrita con la boca daña á su prójimo: mas los justos son librados con la sabiduría. <sup>10</sup> En el bien de los justos la ciudad se alegra: mas cuando los impíos perecen, hay fiestas. <sup>11</sup> Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida: mas por la boca de los impíos ella será trastornada. <sup>12</sup> El que carece de entendimiento, menosprecia á su prójimo: mas el hombre prudente calla. <sup>13</sup> El que anda en chismes, descubre el secreto: mas el de espíritu fiel encubre



la cosa. <sup>14</sup> Cuando faltaren las industrias, caerá el pueblo: mas en la multitud de consejeros hay salud. <sup>15</sup> Con ansiedad será afligido el que fiare al extraño: mas el que aborreciere las fianzas *vivirá* confiado. <sup>16</sup> La mujer graciosa tendrá honra: y los fuertes tendrán riquezas. <sup>17</sup> A su alma hace bien el hombre misericordioso: mas el cruel atormenta su carne. <sup>18</sup> El impío hace obra falsa: mas el que sembrare justicia, tendrá galardón firme. <sup>19</sup> Como la justicia *es* para vida, así el que sigue el mal *es* para su muerte. <sup>20</sup> Abominación son á Jehová los perversos de corazón: mas los perfectos de camino le son agradables. <sup>21</sup> *Aunque llegue* la mano á la mano, el malo no quedará sin castigo: mas la simiente de los justos escapará. <sup>22</sup> Zarcillo de oro en la nariz del puerco, *es* la mujer hermosa y apartada de razón. <sup>23</sup> El deseo de los justos es solamente bien: *mas* la esperanza de los impíos es enojo. <sup>24</sup> Hay quienes reparten, y les es añadido más: y hay quienes son escasos más de lo que es justo, mas vienen á pobreza. <sup>25</sup> El alma liberal será engordada: y el que saciare, él también será saciado. <sup>26</sup> Al que retiene el grano, el pueblo lo maldecirá: mas bendición será sobre la cabeza del que vende. <sup>27</sup> El que madruga al bien, buscará favor: mas el que busca el mal, vendrále. <sup>28</sup> El que confía en sus riquezas, caerá: mas los justos reverdecerán como ramos. <sup>29</sup> El que turba su casa heredará viento; y el necio será siervo del sabio de corazón. <sup>30</sup> El fruto del justo es árbol de vida: y el que prende almas, es sabio. <sup>31</sup> Ciertamente el justo será pagado en la tierra: ¡cuánto más el impío y el pecador!

## 12

<sup>1</sup> EL que ama la corrección ama la sabiduría: mas el que aborrece la reprensión, es ignorante. <sup>2</sup> El bueno alcanzará favor de Jehová: mas él condenará al hombre de malos pensamientos. <sup>3</sup> El hombre no se afirmará por medio de la impiedad: mas la raíz de los justos no será movida. <sup>4</sup> La mujer virtuosa corona es de su marido: mas la mala, como carcoma en sus huesos. <sup>5</sup> Los pensamientos de los justos son rectitud; *mas* los consejos de los impíos, engaño. <sup>6</sup> Las palabras de los impíos son para acechar la sangre: mas la boca de los rectos los librará. <sup>7</sup> Dios trastornará á los impíos, y no serán más: mas la casa de los justos permanecerá. <sup>8</sup> Según su sabiduría es alabado el hombre: mas el perverso de corazón será en menosprecio. <sup>9</sup> Mejor es el que es menospreciado y tiene servidores, que el que se precia, y carece de pan. <sup>10</sup> El justo atiende á la vida de su bestia: mas las entrañas de los impíos son crueles. <sup>11</sup> El que labra su tierra, se hartará de pan: mas el que sigue los vagabundos es falto de entendimiento. <sup>12</sup> Desea el impío la red de los malos: mas la raíz de los justos dará *fruto*. <sup>13</sup> El impío es enredado en la prevaricación de sus labios: mas el justo saldrá de la tribulación. <sup>14</sup> El hombre será harto de bien del fruto de su boca: y la paga de las manos del hombre le será dada. <sup>15</sup> El camino del necio es derecho en su opinión: mas el que obedece al consejo es sabio. <sup>16</sup> El necio luego al punto da á conocer su ira: mas el que disimula la injuria es cuerdo. <sup>17</sup> El que habla verdad, declara justicia; mas el testigo mentiroso, engaño. <sup>18</sup> Hay quienes hablan como

*dando* estocadas de espada: mas la lengua de los sabios es medicina. <sup>19</sup> El labio de verdad permanecerá para siempre: mas la lengua de mentira por un momento. <sup>20</sup> Engaño hay en el corazón de los que piensan mal: mas alegría en el de los que piensan bien. <sup>21</sup> Ninguna adversidad acontecerá al justo: mas los impíos serán llenos de mal. <sup>22</sup> Los labios mentirosos son abominación á Jehová: mas los obradores de verdad su contentamiento. <sup>23</sup> El hombre cuerdo encubre la ciencia: mas el corazón de los necios publica la necedad. <sup>24</sup> La mano de los diligentes se enseñoreará: mas la negligencia será tributaria. <sup>25</sup> El cuidado congojoso en el corazón del hombre, lo abate; mas la buena palabra lo alegra. <sup>26</sup> El justo hace ventaja á su prójimo: mas el camino de los impíos les hace errar. <sup>27</sup> El indolente no chamuscará su caza: mas el haber precioso del hombre es la diligencia. <sup>28</sup> En el camino de la justicia está la vida; y la senda de su vereda no es muerte.

## 13

<sup>1</sup> EL hijo sabio *toma* el consejo del padre: mas el burlador no escucha las reprensiones. <sup>2</sup> Del fruto de su boca el hombre comerá bien: mas el alma de los prevaricadores *hallará* mal. <sup>3</sup> El que guarda su boca guarda su alma: mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad. <sup>4</sup> Desea, y nada *alcanza* el alma del perezoso: mas el alma de los diligentes será engordada. <sup>5</sup> El justo aborrece la palabra de mentira: mas el impío se hace odioso é infame. <sup>6</sup> La justicia guarda al de perfecto camino: mas la impiedad trastornará al pecador. <sup>7</sup> Hay quienes se

hacen ricos, y no tienen nada: y hay quienes se hacen pobres, y tienen muchas riquezas. <sup>8</sup> La redención de la vida del hombre son sus riquezas: pero el pobre no oye censuras. <sup>9</sup> La luz de los justos se alegrará: mas apagaráse la lámpara de los impíos. <sup>10</sup> Ciertamente la soberbia parirá contienda: mas con los avisados es la sabiduría. <sup>11</sup> Disminuiránse las riquezas de vanidad: empero multiplicará el que allega con su mano. <sup>12</sup> La esperanza que se prolonga, es tormento del corazón: mas árbol de vida es el deseo cumplido. <sup>13</sup> El que menosprecia la palabra, perecerá por ello: mas el que teme el mandamiento, será recompensado. <sup>14</sup> La ley del sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte. <sup>15</sup> El buen entendimiento conciliará gracia: mas el camino de los prevaricadores es duro. <sup>16</sup> Todo hombre cuerdo obra con sabiduría: mas el necio manifestará necedad. <sup>17</sup> El mal mensajero caerá en mal: mas el mensajero fiel es medicina. <sup>18</sup> Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo: mas el que guarda la corrección, será honrado. <sup>19</sup> El deseo cumplido deleita el alma: pero apartarse del mal es abominación á los necios. <sup>20</sup> El que anda con los sabios, sabio será; mas el que se allega á los necios, será quebrantado. <sup>21</sup> Mal perseguirá á los pecadores: mas á los justos les será bien retribuído. <sup>22</sup> El bueno dejará herederos á los hijos de los hijos; y el haber del pecador, para el justo está guardado. <sup>23</sup> En el barbecho de los pobres *hay* mucho pan: mas piérdese por falta de juicio. <sup>24</sup> El que detiene el castigo, á su hijo aborrece: mas el que lo ama, madruga á castigarlo. <sup>25</sup> El justo come hasta saciar

su alma: mas el vientre de los impíos tendrá necesidad.

## 14

<sup>1</sup> LA mujer sabia edifica su casa: mas la necia con sus manos la derriba. <sup>2</sup> El que camina en su rectitud teme á Jehová: mas el pervertido en sus caminos lo menosprecia. <sup>3</sup> En la boca del necio está la vara de la soberbia: mas los labios de los sabios los guardarán. <sup>4</sup> Sin bueyes el granero está limpio: mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan. <sup>5</sup> El testigo verdadero no mentirá: mas el testigo falso hablará mentiras. <sup>6</sup> Busca el escarnecedor la sabiduría, y no *la halla*: mas la sabiduría al hombre entendido es fácil. <sup>7</sup> Vete de delante del hombre necio, porque *en él* no advertirás labios de ciencia. <sup>8</sup> La ciencia del cuerdo es entender su camino: mas la indiscreción de los necios es engaño. <sup>9</sup> Los necios se mofan del pecado: mas entre los rectos hay favor. <sup>10</sup> El corazón conoce la amargura de su alma; y extraño no se entrometerá en su alegría. <sup>11</sup> La casa de los impíos será assolada: mas florecerá la tienda de los rectos. <sup>12</sup> Hay camino que al hombre parece derecho; empero su fin son caminos de muerte. <sup>13</sup> Aun en la risa tendrá dolor el corazón; y el término de la alegría es congoja. <sup>14</sup> De sus caminos será harto el apartado de razón; y el hombre de bien *estará contento del suyo*. <sup>15</sup> El simple cree á toda palabra: mas el avisado entiende sus pasos. <sup>16</sup> El sabio teme, y se aparta del mal: mas el necio se arrebatá, y confía. <sup>17</sup> El que presto se enoja, hará locura: y el hombre malicioso será aborrecido. <sup>18</sup> Los

simples heredarán necedad: mas los cuerdos se coronarán de sabiduría. <sup>19</sup> Los malos se inclinarán delante de los buenos, y los impíos á las puertas del justo. <sup>20</sup> El pobre es odioso aun á su amigo: pero muchos son los que aman al rico. <sup>21</sup> Peca el que menosprecia á su prójimo: mas el que tiene misericordia de los pobres, es bienaventurado. <sup>22</sup> ¿No yerran los que piensan mal? Misericordia empero y verdad *alcanzarán* los que piensan bien. <sup>23</sup> En toda labor hay fruto: mas la palabra de los labios solamente empobrece. <sup>24</sup> Las riquezas de los sabios son su corona: *mas* es infatuación la insensatez de los necios. <sup>25</sup> El testigo verdadero libra las almas: mas el engañoso hablará mentiras. <sup>26</sup> En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos. <sup>27</sup> El temor de Jehová es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte. <sup>28</sup> En la multitud de pueblo está la gloria del rey: y en la falta de pueblo la flaqueza del príncipe. <sup>29</sup> El que tarde se aira, es grande de entendimiento: mas el corto de espíritu engrandece el desatino. <sup>30</sup> El corazón apacible es vida de las carnes: mas la envidia, pudrimiento de huesos. <sup>31</sup> El que oprime al pobre, afrenta á su Hacedor: mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra. <sup>32</sup> Por su maldad será lanzado el impío: mas el justo en su muerte tiene esperanza. <sup>33</sup> En el corazón del cuerdo reposa la sabiduría; y es conocida en medio de los necios. <sup>34</sup> La justicia engrandece la nación: mas el pecado es afrenta de las naciones. <sup>35</sup> La benevolencia del rey es para con el ministro entendido: mas su enojo *contra* el que *lo* avergüenza.

# 15

<sup>1</sup> LA blanda respuesta quita la ira: mas la palabra áspera hace subir el furor. <sup>2</sup> La lengua de los sabios adornará la sabiduría: mas la boca de los necios hablará sandeces. <sup>3</sup> Los ojos de Jehová están en todo lugar; mirando á los malos y á los buenos. <sup>4</sup> La sana lengua es árbol de vida: mas la perversidad en ella es quebrantamiento de espíritu. <sup>5</sup> El necio menosprecia el consejo de su padre: mas el que guarda la corrección, vendrá á ser cuerdo. <sup>6</sup> En la casa del justo hay gran provisión; empero turbación en las ganancias del impío. <sup>7</sup> Los labios de los sabios esparcen sabiduría: mas no así el corazón de los necios. <sup>8</sup> El sacrificio de los impíos es abominación á Jehová: mas la oración de los rectos es su gozo. <sup>9</sup> Abominación es á Jehová el camino del impío: mas él ama al que sigue justicia. <sup>10</sup> La reconvencción es molesta al que deja el camino: y el que aborreciere la corrección, morirá. <sup>11</sup> El infierno y la perdición están delante de Jehová: ¡cuánto más los corazones de los hombres! <sup>12</sup> El escarnecedor no ama al que le reprende; ni se allega á los sabios. <sup>13</sup> El corazón alegre hermosea el rostro: mas por el dolor de corazón el espíritu se abate. <sup>14</sup> El corazón entendido busca la sabiduría: mas la boca de los necios padece necedad. <sup>15</sup> Todos los días del afligido son trabajosos: mas el de corazón contento *tiene* un convite continuo. <sup>16</sup> Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que el gran tesoro donde hay turbación. <sup>17</sup> Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio. <sup>18</sup> El hombre iracundo mueve contiendas: mas el

que tarde se enoja, apaciguará la rencilla. <sup>19</sup> El camino del perezoso es como seto de espinos: mas la vereda de los rectos *como* una calzada. <sup>20</sup> El hijo sabio alegra al padre: mas el hombre necio menosprecia á su madre. <sup>21</sup> La necedad es alegría al falto de entendimiento: mas el hombre entendido enderezará su proceder. <sup>22</sup> Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman. <sup>23</sup> Alégrase el hombre con la respuesta de su boca: y la palabra á su tiempo, ¡cuán buena es! <sup>24</sup> El camino de la vida es hacia arriba al entendido, para apartarse del infierno abajo. <sup>25</sup> Jehová asolará la casa de los soberbios: mas él afirmará el término de la viuda. <sup>26</sup> Abominación son á Jehová los pensamientos del malo: mas las expresiones de los limpios *son* limpias. <sup>27</sup> Alborota su casa el codicioso: mas el que aborrece las dádivas vivirá. <sup>28</sup> El corazón del justo piensa para responder: mas la boca de los impíos derrama malas cosas. <sup>29</sup> Lejos está Jehová de los impíos: mas él oye la oración de los justos. <sup>30</sup> La luz de los ojos alegra el corazón; y la buena fama engorda los huesos. <sup>31</sup> La oreja que escucha la corrección de vida, entre los sabios morará. <sup>32</sup> El que tiene en poco la disciplina, menosprecia su alma: mas el que escucha la corrección, tiene entendimiento. <sup>33</sup> El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría: y delante de la honra *está* la humildad.

## 16

<sup>1</sup> DEL hombre son las disposiciones del corazón: mas de Jehová la respuesta de la lengua. <sup>2</sup> Todos



los caminos del hombre son limpios en su opinión: mas Jehová pesa los espíritus. <sup>3</sup> Encomienda á Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados. <sup>4</sup> Todas las cosas ha hecho Jehová por sí mismo, y aun al impío para el día malo. <sup>5</sup> Abominación es á Jehová todo altivo de corazón: *aunque esté* mano sobre mano, no será reputado inocente. <sup>6</sup> Con misericordia y verdad se corrige el pecado: y con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres. <sup>7</sup> Cuando los caminos del hombre son agradables á Jehová, aun á sus enemigos pacificará con él. <sup>8</sup> Mejor es lo poco con justicia, que la muchedumbre de frutos sin derecho. <sup>9</sup> El corazón del hombre piensa su camino: mas Jehová endereza sus pasos. <sup>10</sup> Adivinación está en los labios del rey: en juicio no prevaricará su boca. <sup>11</sup> Peso y balanzas justas son de Jehová: obra suya son todas las pesas de la bolsa. <sup>12</sup> Abominación es á los reyes hacer impiedad: porque con justicia será afirmado el trono. <sup>13</sup> Los labios justos son el contentamiento de los reyes; y aman al que habla lo recto. <sup>14</sup> La ira del rey es mensajero de muerte: mas el hombre sabio la evitará. <sup>15</sup> En la alegría del rostro del rey está la vida; y su benevolencia es como nube de lluvia tardía. <sup>16</sup> Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la plata. <sup>17</sup> El camino de los rectos es apartarse del mal: su alma guarda el que guarda su camino. <sup>18</sup> Antes del quebrantamiento es la soberbia; y antes de la caída la altivez de espíritu. <sup>19</sup> Mejor es humillar el espíritu con los humildes, que partir despojos con los soberbios. <sup>20</sup> El

entendido en la palabra, hallará el bien: y el que confía en Jehová, él es bienaventurado. <sup>21</sup> El sabio de corazón es llamado entendido: y la dulzura de labios aumentará la doctrina. <sup>22</sup> Manantial de vida es el entendimiento al que lo posee: mas la erudición de los necios es necedad. <sup>23</sup> El corazón del sabio hace prudente su boca; y con sus labios aumenta la doctrina. <sup>24</sup> Panal de miel son los dichos suaves: suavidad al alma y medicina á los huesos. <sup>25</sup> Hay camino que parece derecho al hombre, mas su salida son caminos de muerte. <sup>26</sup> El alma del que trabaja, trabaja para sí; porque su boca le constriñe. <sup>27</sup> El hombre perverso cava el mal; y en sus labios hay como llama de fuego. <sup>28</sup> El hombre perverso levanta contienda; y el chismoso aparta los mejores amigos. <sup>29</sup> El hombre malo lisonjea á su prójimo, y le hace andar por el camino no bueno: <sup>30</sup> Cierra sus ojos para pensar perversidades; mueve sus labios, efectúa el mal. <sup>31</sup> Corona de honra es la vejez, que se hallará en el camino de justicia. <sup>32</sup> Mejor es el que tarde se aira que el fuerte; y el que se enseñoa de su espíritu, que el que toma una ciudad. <sup>33</sup> La suerte se echa en el seno: mas de Jehová es el juicio de ella.

## 17

<sup>1</sup> MEJOR es un bocado seco, y en paz, que la casa de contienda llena de víctimas. <sup>2</sup> El siervo prudente se enseñoreará del hijo que deshonra, y entre los hermanos partirá la herencia. <sup>3</sup> El crisol para la plata, y la hornaza para el oro: mas Jehová prueba los corazones. <sup>4</sup> El malo está atento al labio inicuo; y el mentiroso escucha á la lengua detractora. <sup>5</sup> El

que escarnece al pobre, afrenta á su Hacedor: y el que se alegra en la calamidad, no quedará sin castigo. <sup>6</sup> Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres. <sup>7</sup> No conviene al necio la altilocuencia: ¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso! <sup>8</sup> Piedra preciosa es el cohecho en ojos de sus dueños: á donde quiera que se vuelve, da prosperidad. <sup>9</sup> El que cubre la prevaricación, busca amistad: mas el que reitera la palabra, aparta al amigo. <sup>10</sup> Aprovecha la reprensión en el entendido, más que si cien veces hiriese en el necio. <sup>11</sup> El rebelde no busca sino mal; y mensajero cruel será contra él enviado. <sup>12</sup> Mejor es se encuentre un hombre con una osa á la cual han robado sus cachorros, que con un fatuo en su necesidad. <sup>13</sup> El que da mal por bien, no se apartará el mal de su casa. <sup>14</sup> El que comienza la pendencia es *como* quien suelta las aguas: deja pues la porfía, antes que se enmarañe. <sup>15</sup> El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos á dos son abominación á Jehová. <sup>16</sup> ¿De qué sirve el precio en la mano del necio para comprar sabiduría, no teniendo entendimiento? <sup>17</sup> En todo tiempo ama el amigo; y el hermano para la angustia es nacido. <sup>18</sup> El hombre falto de entendimiento toca la mano, fiando á otro delante de su amigo. <sup>19</sup> La prevaricación ama el que ama pleito; y el que alza su portada, quebrantamiento busca. <sup>20</sup> El perverso de corazón nunca hallará bien: y el que revuelve con su lengua, caerá en mal. <sup>21</sup> El que engendra al necio, para su tristeza *lo engendra*: y el padre del fatuo no se alegrará. <sup>22</sup> El corazón alegre produce buena disposición: mas el espíritu triste seca los

huesos. <sup>23</sup> El impío toma dádiva del seno, para pervertir las sendas del derecho. <sup>24</sup> En el rostro del entendido *aparece* la sabiduría: mas los ojos del necio *vagan* hasta el cabo de la tierra. <sup>25</sup> El hijo necio es enojo á su padre, y amargura á la que lo engendró. <sup>26</sup> Ciertamente no es bueno condenar al justo, ni herir á los príncipes que hacen lo recto. <sup>27</sup> Detiene sus dichos el que tiene sabiduría: de prudente espíritu es el hombre entendido. <sup>28</sup> Aun el necio cuando calla, es contado por sabio: el que cierra sus labios es entendido.

## 18

<sup>1</sup> SEGÚN *su* antojo busca el que se desvía, y se entremete en todo negocio. <sup>2</sup> No toma placer el necio en la inteligencia, sino en lo que su corazón se descubre. <sup>3</sup> Cuando viene el impío, viene también el menosprecio, y con el deshonorador la afrenta. <sup>4</sup> Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; y arroyo revertiente, la fuente de la sabiduría. <sup>5</sup> Tener respeto á la persona del impío, para hacer caer al justo de *su* derecho, no es bueno. <sup>6</sup> Los labios del necio vienen con pleito; y su boca á cuestiones llama. <sup>7</sup> La boca del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma. <sup>8</sup> Las palabras del chismoso parecen blandas, y descienden hasta lo íntimo del vientre. <sup>9</sup> También el que es negligente en su obra es hermano del hombre disipador. <sup>10</sup> Torre fuerte es el nombre de Jehová: á él correrá el justo, y será levantado. <sup>11</sup> Las riquezas del rico son la ciudad de su fortaleza, y como un muro alto en su imaginación. <sup>12</sup> Antes del quebrantamiento se

eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento. <sup>13</sup> El que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio. <sup>14</sup> El ánimo del hombre soportará su enfermedad: mas ¿quién soportará al ánimo angustiado? <sup>15</sup> El corazón del entendido adquiere sabiduría; y el oído de los sabios busca la ciencia. <sup>16</sup> El presente del hombre le ensancha *el camino*, y le lleva delante de los grandes. <sup>17</sup> El primero en su propia causa *parece* justo; y su adversario viene, y le sondea. <sup>18</sup> La suerte pone fin á los pleitos, y desparte los fuertes. <sup>19</sup> El hermano ofendido *es más tenaz* que una ciudad fuerte: y las contiendas *de los hermanos* son como cerrojos de alcázar. <sup>20</sup> Del fruto de la boca del hombre se hartará su vientre; hartaráse del producto de sus labios. <sup>21</sup> La muerte y la vida están en poder de la lengua; y el que la ama comerá de sus frutos. <sup>22</sup> El que halló esposa halló el bien, y alcanzó la benevolencia de Jehová. <sup>23</sup> El pobre habla con ruegos; mas el rico responde durezas. <sup>24</sup> El hombre *que tiene* amigos, ha de mostrarse amigo: y amigo hay más conjunto que el hermano.

## 19

<sup>1</sup> MEJOR es el pobre que camina en su sencillez, que el de perversos labios y fatuo. <sup>2</sup> El alma sin ciencia no es buena; y el presuroso de pies peca. <sup>3</sup> La insensatez del hombre tuerce su camino; y contra Jehová se aira su corazón. <sup>4</sup> Las riquezas allegan muchos amigos: mas el pobre, de su amigo es apartado. <sup>5</sup> El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla mentiras no escapará. <sup>6</sup> Muchos rogarán al príncipe: mas cada

uno es amigo del hombre que da. <sup>7</sup> Todos los hermanos del pobre le aborrecen: ¡cuánto más sus amigos se alejarán de él! buscará la palabra y no la hallará. <sup>8</sup> El que posee entendimiento, ama su alma: el que guarda la inteligencia, hallará el bien. <sup>9</sup> El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla mentiras, perecerá. <sup>10</sup> No conviene al necio el deleite: ¡cuánto menos al siervo ser señor de los príncipes! <sup>11</sup> La cordura del hombre detiene su furor; y su honra es disimular la ofensa. <sup>12</sup> Como el bramido del cachorro de león es la ira del rey; y su favor como el rocío sobre la hierba. <sup>13</sup> Dolor es para su padre el hijo necio; y gotera continua las contiendas de la mujer. <sup>14</sup> La casa y las riquezas herencia son de los padres: mas de Jehová la mujer prudente. <sup>15</sup> La pereza hace caer en sueño; y el alma negligente hambreará. <sup>16</sup> El que guarda el mandamiento, guarda su alma: mas el que menospreciare sus caminos, morirá. <sup>17</sup> A Jehová empresta el que da al pobre, y él le dará su paga. <sup>18</sup> Castiga á tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo. <sup>19</sup> El de grande ira llevará la pena: y si usa de violencias, añadirá *nuevos males*. <sup>20</sup> Escucha el consejo, y recibe la corrección, para que seas sabio en tu vejez. <sup>21</sup> Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; mas el consejo de Jehová permanecerá. <sup>22</sup> Contentamiento es á los hombres hacer misericordia: pero mejor es el pobre que el mentiroso. <sup>23</sup> El temor de Jehová *es* para vida; y *con él* vivirá el *hombre*, lleno de reposo; no será visitado de mal. <sup>24</sup> El perezoso esconde su mano

en el seno: aun á su boca no la llevará. <sup>25</sup> Hiere al escarnecedor, y el simple se hará avisado; y corrigiendo al entendido, entenderá ciencia. <sup>26</sup> El que roba á su padre y ahuyenta á su madre, hijo es avergonzador y deshonorador. <sup>27</sup> Cesa, hijo mío, de oír la enseñanza *que induce* á divagar de las razones de sabiduría. <sup>28</sup> El testigo perverso se burlará del juicio; y la boca de los impíos encubrirá la iniquidad. <sup>29</sup> Aparejados están juicios para los escarnecedores, y azotes para los cuerpos de los insensatos.

## 20

<sup>1</sup> EL vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio. <sup>2</sup> Como bramido de cachorro de león es el terror del rey: el que lo hace enfurecerse, peca *contra* su alma. <sup>3</sup> Honra es del hombre dejarse de contienda: mas todo insensato se envolverá *en ella*. <sup>4</sup> El perezoso no ara á causa del invierno; pedirá pues en la siega, y no *hallará*. <sup>5</sup> Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre: mas el hombre entendido lo alcanzará. <sup>6</sup> Muchos hombres publican cada uno su liberalidad: mas hombre de verdad, ¿quién lo hallará? <sup>7</sup> El justo que camina en su integridad, bienaventurados serán sus hijos después de él. <sup>8</sup> El rey que se sienta en el trono de juicio, con su mirar disipa todo mal. <sup>9</sup> ¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado? <sup>10</sup> Doble pesa y doble medida, abominación son á Jehová ambas cosas. <sup>11</sup> Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su obra fuere limpia y recta. <sup>12</sup> El oído que oye, y el ojo que ve, ambas cosas

ha igualmente hecho Jehová. <sup>13</sup> No ames el sueño, porque no te empobrezcas; abre tus ojos, y te hartarás de pan. <sup>14</sup> El que compra dice: malo es, malo es: mas en apartándose, se alaba. <sup>15</sup> Hay oro y multitud de piedras preciosas: mas los labios sabios son vaso precioso. <sup>16</sup> Quítale su ropa al que salió por fiador del extraño; y tómale prenda *al que fía* la extraña. <sup>17</sup> Sabroso es al hombre el pan de mentira; mas después su boca será llena de casajo. <sup>18</sup> Los pensamientos con el consejo se ordenan: y con industria se hace la guerra. <sup>19</sup> El que descubre el secreto, en chismes anda: no te entrometas, pues, con el que lisonjea con sus labios. <sup>20</sup> El que maldice á su padre ó á su madre, su lámpara será apagada en oscuridad tenebrosa. <sup>21</sup> La herencia adquirida de priesa al principio, aun su postrimería no será bendita. <sup>22</sup> No digas, yo me vengaré; espera á Jehová, y él te salvará. <sup>23</sup> Abominación son á Jehová las pesas dobles; y el peso falso no es bueno. <sup>24</sup> De Jehová son los pasos del hombre: ¿cómo pues entenderá el hombre su camino? <sup>25</sup> Lazo es al hombre el devorar lo santo, y andar pesquisando después de los votos. <sup>26</sup> El rey sabio esparce los impíos, y sobre ellos hace tornar la rueda. <sup>27</sup> Candela de Jehová es el alma del hombre, que escudriña lo secreto del vientre. <sup>28</sup> Misericordia y verdad guardan al rey; y con clemencia sustenta su trono. <sup>29</sup> La gloria de los jóvenes es su fortaleza, y la hermosura de los viejos la vejez. <sup>30</sup> Las señales de las heridas son medicina para lo malo: y las llagas *llegan* á lo más secreto del vientre.



# 21

<sup>1</sup> COMO los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová: á todo lo que quiere lo inclina. <sup>2</sup> Todo camino del hombre es recto en su opinión: mas Jehová pesa los corazones. <sup>3</sup> Hacer justicia y juicio es á Jehová más agradable que sacrificio. <sup>4</sup> Altivez de ojos, y orgullo de corazón, y el brillo de los impíos, son pecado. <sup>5</sup> Los pensamientos del solícito ciertamente *van* á abundancia; mas todo presuroso, indefectiblemente á pobreza. <sup>6</sup> Allegar tesoros con lengua de mentira, es vanidad desatentada de aquellos que buscan la muerte. <sup>7</sup> La rapiña de los impíos los destruirá; por cuanto no quisieron hacer juicio. <sup>8</sup> El camino del hombre perverso es torcido y extraño: mas la obra del limpio es recta. <sup>9</sup> Mejor es vivir en un rincón de zaquizamí, que con la mujer rencillosa en espaciosa casa. <sup>10</sup> El alma del impío desea mal: su prójimo no le parece bien. <sup>11</sup> Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se hace sabio; y cuando se amonestare al sabio, aprenderá ciencia. <sup>12</sup> Considera el justo la casa del impío: *cómo* los impíos son trastornados por el mal. <sup>13</sup> El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído. <sup>14</sup> El presente en secreto amansa el furor, y el don en el seno, la fuerte ira. <sup>15</sup> Alegría es al justo hacer juicio; mas quebrantamiento á los que hacen iniquidad. <sup>16</sup> El hombre que se extravía del camino de la sabiduría, vendrá á parar en la compañía de los muertos. <sup>17</sup> Hombre necesitado será el que ama el deleite: y el que ama el vino y ungüentos no

enriquecerá. <sup>18</sup> El rescate del justo es el impío, y por los rectos el prevaricador. <sup>19</sup> Mejor es morar en tierra del desierto, que con la mujer rencillosa é iracunda. <sup>20</sup> Tesoro codiciable y pingüe hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato lo disipará. <sup>21</sup> El que sigue la justicia y la misericordia, hallará la vida, la justicia, y la honra. <sup>22</sup> La ciudad de los fuertes tomó el sabio, y derribó la fuerza en que ella confiaba. <sup>23</sup> El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias. <sup>24</sup> Soberbio y presuntuoso escarnecedor es el nombre del que obra con orgullosa saña. <sup>25</sup> El deseo del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar. <sup>26</sup> Hay quien todo el día codicia: mas el justo da, y no desperdicia. <sup>27</sup> El sacrificio de los impíos es abominación: ¡cuánto más ofreciéndolo con maldad! <sup>28</sup> El testigo mentiroso perecerá: mas el hombre que oye, permanecerá en su dicho. <sup>29</sup> El hombre impío afirma su rostro: mas el recto ordena sus caminos. <sup>30</sup> No hay sabiduría, ni inteligencia, ni consejo, contra Jehová. <sup>31</sup> El caballo se apareja para el día de la batalla: mas de Jehová es el salvar.

## 22

<sup>1</sup> DE más estima es la buena fama que las muchas riquezas; y la buena gracia más que la plata y el oro. <sup>2</sup> El rico y el pobre se encontraron: á todos ellos hizo Jehová. <sup>3</sup> El avisado ve el mal, y escóndese: mas los simples pasan, y reciben el daño. <sup>4</sup> Riquezas, y honra, y vida, *son* la remuneración de la humildad y del temor de Jehová. <sup>5</sup> Espinas y lazos hay en el camino del perverso: el que guarda su alma se alejará de ellos. <sup>6</sup> Instruye

al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella. <sup>7</sup> El rico se enseñoreará de los pobres; y el que toma prestado, siervo es del que empresta. <sup>8</sup> El que sembrare iniquidad, iniquidad segará: y consumiráse la vara de su ira. <sup>9</sup> El ojo misericordioso será bendito, porque dió de su pan al indigente. <sup>10</sup> Echa fuera al escarnecedor, y saldrá la contienda, y cesará el pleito y la afrenta. <sup>11</sup> El que ama la limpieza de corazón, *por* la gracia de sus labios su amigo será el rey. <sup>12</sup> Los ojos de Jehová miran por la ciencia; mas él trastorna las cosas de los prevaricadores. <sup>13</sup> Dice el perezoso: El león está fuera; en mitad de las calles seré muerto. <sup>14</sup> Sima profunda es la boca de las extrañas: aquel contra el cual estuviere Jehová airado, caerá en ella. <sup>15</sup> La necedad está ligada en el corazón del muchacho; *mas* la vara de la corrección la hará alejar de él. <sup>16</sup> El que oprime al pobre para aumentarse él, y que da al rico, ciertamente *será* pobre. <sup>17</sup> Inclina tu oído, y oye las palabras de los sabios, y pon tu corazón á mi sabiduría: <sup>18</sup> Porque es cosa deleitable, si las guardares en tus entrañas; y que juntamente sean ordenadas en tus labios. <sup>19</sup> Para que tu confianza sea en Jehová, te *las* he hecho saber hoy á ti también. <sup>20</sup> ¿No te he escrito tres veces en consejos y ciencia, <sup>21</sup> Para hacerte saber la certidumbre de las razones verdaderas, para que puedas responder razones de verdad á los que á ti enviaren? <sup>22</sup> No robes al pobre, porque es pobre, ni quebrantes en la puerta al afligido: <sup>23</sup> Porque Jehová juzgará la causa de ellos, y despojará el alma de aquellos que los despojaren. <sup>24</sup> No

te entrometas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos; <sup>25</sup> Porque no aprendas sus maneras, y tomes lazo para tu alma. <sup>26</sup> No estés entre los que tocan la mano, entre los que fían por deudas. <sup>27</sup> Si no tuvieres para pagar, ¿por qué han de quitar tu cama de debajo de ti? <sup>28</sup> No traspases el término antiguo que pusieron tus padres. <sup>29</sup> ¿Has visto hombre solícito en su obra? delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja suerte.

## 23

<sup>1</sup> CUANDO te sentares á comer con algún señor, considera bien lo que estuviere delante de ti; <sup>2</sup> Y pon cuchillo á tu garganta, si tienes gran apetito. <sup>3</sup> No codicies sus manjares delicados, porque es pan engañoso. <sup>4</sup> No trabajes por ser rico; pon coto á tu prudencia. <sup>5</sup> ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? porque hacerse han alas, como alas de águila, y volarán al cielo. <sup>6</sup> No comas pan de *hombre de mal ojo*, ni codicies sus manjares: <sup>7</sup> Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo. <sup>8</sup> Vomitarás la parte que tú comiste, y perderás tus suaves palabras. <sup>9</sup> No hables á oídos del necio; porque menospreciará la prudencia de tus razones. <sup>10</sup> No traspases el término antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos: <sup>11</sup> Porque el defensor de ellos es el Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos contra ti. <sup>12</sup> Aplica tu corazón á la enseñanza, y tus oídos á las palabras de sabiduría. <sup>13</sup> No rehuses la

corrección del muchacho: *porque* si lo hirieres con vara, no morirá. <sup>14</sup> Tú lo herirás con vara, y librarás su alma del infierno. <sup>15</sup> Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, también á mí se me alegrará el corazón; <sup>16</sup> Mis entrañas también se alegrarán, cuando tus labios hablaren cosas rectas. <sup>17</sup> No tenga tu corazón envidia de los pecadores, antes *persevera* en el temor de Jehová todo tiempo: <sup>18</sup> Porque ciertamente hay fin, y tu esperanza no será cortada. <sup>19</sup> Oye tú, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón al camino. <sup>20</sup> No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne: <sup>21</sup> Porque el bebedor y el comilón empobrecerán: y el sueño hará vestir vestidos rotos. <sup>22</sup> Oye á tu padre, á aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies. <sup>23</sup> Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza, y la inteligencia. <sup>24</sup> Mucho se alegrará el padre del justo: y el que engendró sabio se gozará con él. <sup>25</sup> Alégrense tu padre y tu madre, y gócese la que te engendró. <sup>26</sup> Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos. <sup>27</sup> Porque sima profunda es la ramera, y pozo angosto la extraña. <sup>28</sup> También ella, como robador, acecha, y multiplica entre los hombres los prevaricadores. <sup>29</sup> ¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿para quién las quejas? ¿para quién las heridas en balde? ¿para quién lo amoratado de los ojos? <sup>30</sup> Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura. <sup>31</sup> No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso: éntrese suavemente; <sup>32</sup> *Mas* al fin como serpiente

morderá, y como basilisco dará dolor: <sup>33</sup> Tus ojos mirarán las extrañas, y tu corazón hablará perversidades. <sup>34</sup> Y serás como el que yace en medio de la mar, ó como el que está en la punta de un mastelero. <sup>35</sup> *Y dirás:* Hiriéronme, mas no me dolió; azotáronme, mas no lo sentí; cuando despertare, aun lo tornaré á buscar.

## 24

<sup>1</sup> NO tengas envidia de los hombres malos, ni desees estar con ellos: <sup>2</sup> Porque su corazón piensa en robar, é iniquidad hablan sus labios. <sup>3</sup> Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará: <sup>4</sup> Y con ciencia se henchirán las cámaras de todo bienpreciado y agradable. <sup>5</sup> El hombre sabio es fuerte; y de pujante vigor el hombre docto. <sup>6</sup> Porque con ingenio harás la guerra: y la salud está en la multitud de consejeros. <sup>7</sup> Alta está para el insensato la sabiduría: en la puerta no abrirá él su boca. <sup>8</sup> Al que piensa mal hacer le llamarán hombre de malos pensamientos. <sup>9</sup> El pensamiento del necio es pecado: y abominación á los hombres el escarnecedor. <sup>10</sup> Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida. <sup>11</sup> Si dejares de librar los que son tomados para la muerte, y los que son llevados al degolladero; <sup>12</sup> Si dijeres: Ciertamente no lo supimos; ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras. <sup>13</sup> Come, hijo mío, de la miel, porque es buena, y del panal dulce á tu paladar: <sup>14</sup> Tal será el conocimiento de la sabiduría á tu alma: si la hallares tendrá recompensa, y al fin tu esperanza no

será cortada. <sup>15</sup> Oh impío, no aceches la tienda del justo, no saquees su cámara; <sup>16</sup> Porque siete veces cae el justo, y se torna á levantar; mas los impíos caerán en el mal. <sup>17</sup> Cuando cayere tu enemigo, no te huelgues; y cuando tropezare, no se alegre tu corazón: <sup>18</sup> Porque Jehová no lo mire, y le desagrada, y aparte de sobre él su enojo. <sup>19</sup> No te entrometas con los malignos, ni tengas envidia de los impíos; <sup>20</sup> Porque para el malo no habrá *buen fin*, y la candela de los impíos será apagada. <sup>21</sup> Teme á Jehová, hijo mío, y al rey; no te entrometas con los veleidosos: <sup>22</sup> Porque su quebrantamiento se levantará de repente; y el quebrantamiento de ambos, ¿quién lo comprende? <sup>23</sup> También estas cosas *pertenecen* á los sabios. Tener respeto á personas en el juicio no es bueno. <sup>24</sup> El que dijere al malo, Justo eres, los pueblos lo maldecirán, y le detestarán las naciones: <sup>25</sup> Mas los que *lo* reprenden, serán agradables, y sobre ellos vendrá bendición de bien. <sup>26</sup> Besados serán los labios del que responde palabras rectas. <sup>27</sup> Apresta tu obra de afuera, y disponla en tu heredad; y después edificarás tu casa. <sup>28</sup> No seas sin causa testigo contra tu prójimo; y no lisonjees con tus labios. <sup>29</sup> No digas: Como me hizo, así le haré; daré el pago al hombre según su obra. <sup>30</sup> Pasé junto á la heredad del hombre perezoso, y junto á la viña del hombre falto de entendimiento; <sup>31</sup> Y he aquí que por toda ella habían ya crecido espinas, ortigas habían ya cubierto su haz, y su cerca de piedra estaba ya destruída. <sup>32</sup> Y yo miré, y púselo en mi corazón: *vilo*, y tomé consejo. <sup>33</sup> Un poco

de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; <sup>34</sup> Así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre de escudo.

## 25

<sup>1</sup> TAMBIÉN estos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezechías, rey de Judá. <sup>2</sup> Gloria de Dios es encubrir la palabra; mas honra del rey es escudriñar la palabra. <sup>3</sup> Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el corazón de los reyes, no hay investigación. <sup>4</sup> Quita las escorias de la plata, y saldrá vaso al fundidor. <sup>5</sup> Aparta al impío de la presencia del rey, y su trono se afirmará en justicia. <sup>6</sup> No te alabes delante del rey, ni estés en el lugar de los grandes: <sup>7</sup> Porque mejor es que se te diga, Sube acá, que no que seas humillado delante del príncipe que miraron tus ojos. <sup>8</sup> No salgas á pleito presto, no sea que no sepas qué hacer al fin, después que tu prójimo te haya dejado confuso. <sup>9</sup> Trata tu causa con tu compañero y no descubras el secreto á otro. <sup>10</sup> No sea que te deshonre el que lo oyere, y tu infamia no pueda repararse. <sup>11</sup> Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene. <sup>12</sup> Como zarcillo de oro y joyel de oro fino, es el que reprende al sabio que tiene oído dócil. <sup>13</sup> Como frío de nieve en tiempo de la siega, así es el mensajero fiel á los que lo envían: pues al alma de su señor da refrigerio. <sup>14</sup> Como nubes y vientos sin lluvia, así es el hombre que se jacta de vana liberalidad. <sup>15</sup> Con larga paciencia se aplaca el príncipe; y la lengua blanda quebranta



los huesos. <sup>16</sup> ¿Hallaste la miel? come lo que te basta; no sea que te hartes de ella, y la vomites. <sup>17</sup> Detén tu pie de la casa de tu vecino, porque hartado de ti no te aborrezca. <sup>18</sup> Martillo y cuchillo y saeta aguda, es el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio. <sup>19</sup> Diente quebrado y pie resbalador, es la confianza en el prevaricador en tiempo de angustia. <sup>20</sup> El que canta canciones al corazón afligido, *es como* el que quita la ropa en tiempo de frío, ó el que sobre el jabón *echa* vinagre. <sup>21</sup> Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan; y si tuviere sed, dale de beber agua: <sup>22</sup> Porque ascuas allegas sobre su cabeza, y Jehová te lo pagará. <sup>23</sup> El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado la lengua detractora. <sup>24</sup> Mejor es estar en un rincón de casa, que con la mujer rencillosa en espaciosa casa. <sup>25</sup> *Como* el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras. <sup>26</sup> *Como* fuente turbia y manantial corrompido, *es* el justo que cae delante del impío. <sup>27</sup> Comer mucha miel no es bueno: ni el buscar la propia gloria es gloria. <sup>28</sup> *Como* ciudad derribada y sin muro, es el hombre cuyo espíritu no tiene tienda.

## 26

<sup>1</sup> COMO la nieve en el verano, y la lluvia en la siega, así conviene al necio la honra. <sup>2</sup> Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, así la maldición sin causa nunca vendrá. <sup>3</sup> El látigo para el caballo, y el cabestro para el asno, y la vara para la espalda del necio. <sup>4</sup> Nunca respondas al necio en conformidad á su necesidad,

para que no seas tú también como él. <sup>5</sup> Responde al necio según su necedad, porque no se estime sabio en su opinión. <sup>6</sup> Como el que se corta los pies y bebe su daño, así es el que envía algo por mano de un necio. <sup>7</sup> Alzar las piernas del cojo, así es el proverbio en la boca del necio. <sup>8</sup> Como quien liga la piedra en la honda, así *hace* el que al necio da honra. <sup>9</sup> Espinas hincadas en mano del embriagado, tal es el proverbio en la boca de los necios. <sup>10</sup> El grande cría todas las cosas; y da la paga al insensato, y la da á los transgresores. <sup>11</sup> Como perro que vuelve á su vómito, así el necio que repite su necedad. <sup>12</sup> ¿Has visto hombre sabio en su opinión? más esperanza hay del necio que de él. <sup>13</sup> Dice el perezoso: El león está en el camino; el león está en las calles. <sup>14</sup> Las puertas se revuelven en sus quicios: así el perezoso en su cama. <sup>15</sup> Esconde el perezoso su mano en el seno; cánsase de tornarla á su boca. <sup>16</sup> A su ver es el perezoso más sabio que siete que *le* den consejo. <sup>17</sup> El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, es *como* el que toma al perro por las orejas. <sup>18</sup> Como el que enloquece, y echa llamas y saetas y muerte, <sup>19</sup> Tal es el hombre que daña á su amigo, y dice: Ciertamente me chanceaba. <sup>20</sup> Sin leña se apaga el fuego: y donde no hay chismoso, cesa la contienda. <sup>21</sup> El carbón para brasas, y la leña para el fuego: y el hombre rencilloso para encender contienda. <sup>22</sup> Las palabras del chismoso parecen blandas; mas ellas entran hasta lo secreto del vientre. <sup>23</sup> *Como* escoria de plata echada sobre el tiesto, son los labios enardecidos y el corazón

malo. <sup>24</sup> Otro parece en los labios el que aborrece; mas en su interior pone engaño. <sup>25</sup> Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque siete abominaciones hay en su corazón. <sup>26</sup> Encúbrese el odio con disimulo; mas su malicia será descubierta en la congregación. <sup>27</sup> El que cavare sima, caerá en ella: y el que revuelva la piedra, á él volverá. <sup>28</sup> La falsa lengua atormenta al que aborrece: y la boca lisonjera hace resbaladero.

## 27

<sup>1</sup> NO te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día. <sup>2</sup> Alábetete el extraño, y no tu boca; el ajeno, y no tus labios. <sup>3</sup> Pesada es la piedra, y la arena pesa; mas la ira del necio es más pesada que ambas cosas. <sup>4</sup> Cruel es la ira, é impetuoso el furor; mas ¿quién parará delante de la envidia? <sup>5</sup> Mejor es reprehensión manifiesta que amor oculto. <sup>6</sup> Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece. <sup>7</sup> El alma harta huella el panal de miel; mas al alma hambrienta todo lo amargo es dulce. <sup>8</sup> Cual ave que se va de su nido, tal es el hombre que se va de su lugar. <sup>9</sup> El unguento y el perfume alegran el corazón: y el amigo al hombre con el cordial consejo. <sup>10</sup> No dejes á tu amigo, ni al amigo de tu padre; ni entres en casa de tu hermano el día de tu aflicción: mejor es el vecino cerca que el hermano lejano. <sup>11</sup> Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, y tendré qué responder al que me deshonnare. <sup>12</sup> El avisado ve el mal, y escóndese; *mas* los simples pasan, y llevan el daño. <sup>13</sup> Quítale su ropa al que fió al extraño; y *al que fió á la extraña*, tómale

prenda. <sup>14</sup> El que bendice á su amigo en alta voz, madrugando de mañana, por maldición se le contará. <sup>15</sup> Gotera continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa, son semejantes: <sup>16</sup> El que pretende contenerla, arresta el viento: ó el aceite en su mano derecha. <sup>17</sup> Hierro con hierro se aguza; y el hombre aguza el rostro de su amigo. <sup>18</sup> El que guarda la higuera, comerá su fruto; y el que guarda á su señor, será honrado. <sup>19</sup> Como un agua se parece á otra, así el corazón del hombre al otro. <sup>20</sup> El sepulcro y la perdición nunca se hartan: así los ojos del hombre nunca están satisfechos. <sup>21</sup> El crisol *prueba* la plata, y la hornaza el oro: y al hombre la boca del que lo alaba. <sup>22</sup> Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo á pisón majados, no se quitará de él su necedad. <sup>23</sup> Considera atentamente el aspecto de tus ovejas; pon tu corazón á tus rebaños: <sup>24</sup> Porque las riquezas no son para siempre; ¿y será la corona para perpetuas generaciones? <sup>25</sup> Saldrá la grama, aparecerá la hierba, y segaránse las hierbas de los montes. <sup>26</sup> Los corderos para tus vestidos, y los cabritos para el precio del campo: <sup>27</sup> Y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, y para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas.

## 28

<sup>1</sup> HUYE el impío sin que nadie lo persiga: mas el justo está confiado como un leoncillo. <sup>2</sup> Por la rebelión de la tierra sus príncipes son muchos: mas por el hombre entendido y sabio permanecerá sin mutación. <sup>3</sup> El hombre pobre y robador de los

pobres, es lluvia de avenida y sin pan. <sup>4</sup> Los que dejan la ley, alaban á los impíos: mas los que la guardan, contenderán con ellos. <sup>5</sup> Los hombres malos no entienden el juicio: mas los que buscan á Jehová, entienden todas las cosas. <sup>6</sup> Mejor es el pobre que camina en su integridad, que el de perversos caminos, y rico. <sup>7</sup> El que guarda la ley es hijo prudente: mas el que es compañero de glotonas, avergüenza á su padre. <sup>8</sup> El que aumenta sus riquezas con usura y crecido interés, para que se dé á los pobres lo allega. <sup>9</sup> El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable. <sup>10</sup> El que hace errar á los rectos por el mal camino, él caerá en su misma sima: mas los perfectos heredarán el bien. <sup>11</sup> El hombre rico es sabio en su opinión: mas el pobre entendido lo examinará. <sup>12</sup> Cuando los justos se alegran, grande es la gloria; mas cuando los impíos son levantados, es buscado el hombre. <sup>13</sup> El que encubre sus pecados, no prosperará: mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia. <sup>14</sup> Bienaventurado el hombre que siempre está temeroso: mas el que endurece su corazón, caerá en mal. <sup>15</sup> León rugiente y oso hambriento, es el príncipe impío sobre el pueblo pobre. <sup>16</sup> El príncipe falto de entendimiento multiplicará los agravios: *mas* el que aborrece la avaricia, prolongará sus días. <sup>17</sup> El hombre que hace violencia con sangre de persona, huirá hasta el sepulcro, y nadie le detendrá. <sup>18</sup> El que en integridad camina, será salvo; mas el de perversos caminos caerá en alguno. <sup>19</sup> El que labra su tierra, se hartará de pan: mas el

que sigue los ociosos, se hartará de pobreza. <sup>20</sup> El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones; mas el que se apresura á enriquecer, no será sin culpa. <sup>21</sup> Tener acepción de personas, no es bueno: hasta por un bocado de pan prevaricará el hombre. <sup>22</sup> Apresúrase á ser rico el hombre de mal ojo; y no conoce que le ha de venir pobreza. <sup>23</sup> El que reprende al hombre, hallará después mayor gracia que el que lisonjea con la lengua. <sup>24</sup> El que roba á su padre ó á su madre, y dice que no es maldad, compañero es del hombre destruidor. <sup>25</sup> El altivo de ánimo suscita contiendas: mas el que en Jehová confía, medrará. <sup>26</sup> El que confía en su corazón es necio; mas el que camina en sabiduría, será salvo. <sup>27</sup> El que da al pobre, no tendrá pobreza: mas el que aparta sus ojos, tendrá muchas maldiciones. <sup>28</sup> Cuando los impíos son levantados, esconderáse el hombre: mas cuando perecen, los justos se multiplican.

## 29

<sup>1</sup> EL hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado; ni habrá *para él* medicina. <sup>2</sup> Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra: mas cuando domina el impío, el pueblo gime. <sup>3</sup> El hombre que ama la sabiduría, alegra á su padre: mas el que mantiene rameras, perderá la hacienda. <sup>4</sup> El rey con el juicio afirma la tierra: mas el hombre de presentes la destruirá. <sup>5</sup> El hombre que lisonjea á su prójimo, red tiende delante de sus pasos. <sup>6</sup> En la prevaricación del hombre malo hay lazo: mas el justo cantará y se alegrará. <sup>7</sup> Conoce el justo la causa de los

pobres: *mas* el impío no entiende sabiduría. <sup>8</sup> Los hombres escarnecedores enlazan la ciudad: *mas* los sabios apartan la ira. <sup>9</sup> Si el hombre sabio contendiere con el necio, que se enoje ó que se ría, no tendrá reposo. <sup>10</sup> Los hombres sanguinarios aborrecen al perfecto: *mas* los rectos buscan su contentamiento. <sup>11</sup> El necio da suelta á todo su espíritu; *mas* el sabio al fin le sosiega. <sup>12</sup> Del señor que escucha la palabra mentirosa, todos sus ministros son impíos. <sup>13</sup> El pobre y el usurero se encontraron: Jehová alumbra los ojos de ambos. <sup>14</sup> El rey que juzga con verdad á los pobres, su trono será firme para siempre. <sup>15</sup> La vara y la corrección dan sabiduría: *mas* el muchacho consentido avergonzará á su madre. <sup>16</sup> Cuando los impíos son muchos, mucha es la prevaricación; *mas* los justos verán la ruina de ellos. <sup>17</sup> Corrige á tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite á tu alma. <sup>18</sup> Sin profecía el pueblo será disipado: *mas* el que guarda la ley, bienaventurado él. <sup>19</sup> El siervo no se corregirá con palabras: porque entiende, *mas* no corresponde. <sup>20</sup> ¿Has visto hombre ligero en sus palabras? más esperanza hay del necio que de él. <sup>21</sup> El que regala á su siervo desde su niñez, á la postre será su hijo. <sup>22</sup> El hombre iracundo levanta contiendas; y el furioso muchas veces peca. <sup>23</sup> La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la honra. <sup>24</sup> El aparcerero del ladrón aborrece su vida; oirá maldiciones, y no lo denunciará. <sup>25</sup> El temor del hombre pondrá lazo: *mas* el que confía en Jehová será levantado. <sup>26</sup> Muchos buscan el favor del príncipe: *mas* de Jehová *viene* el juicio de cada uno. <sup>27</sup> Abominación

es á los justos el hombre inicuo; y abominación es al impío el de rectos caminos.

## 30

<sup>1</sup> PALABRAS de Agur, hijo de Jachê: La profecía que dijo el varón á Ithiel, á Ithiel y á Úcal. <sup>2</sup> Ciertamente más rudo soy yo que ninguno, ni tengo entendimiento de hombre. <sup>3</sup> Yo ni aprendí sabiduría, ni conozco la ciencia del Santo. <sup>4</sup> ¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿quién encerró los vientos en sus puños? ¿quién ató las aguas en un paño? ¿quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes? <sup>5</sup> Toda palabra de Dios es limpia; es escudo á los que en él esperan. <sup>6</sup> No añadas á sus palabras, porque no te reprenda, y seas hallado mentiroso. <sup>7</sup> Dos cosas te he demandado; no me *las* niegues antes que muera. <sup>8</sup> Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí. No me des pobreza ni riquezas; manténme del pan que he menester; <sup>9</sup> No sea que me harte, y *te* niegue, y diga, ¿Quién es Jehová? ó no sea que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios. <sup>10</sup> No acuses al siervo ante su señor, porque no te maldiga, y peques. <sup>11</sup> Hay generación que maldice á su padre, y á su madre no bendice. <sup>12</sup> Hay generación limpia en su opinión, si bien no se ha limpiado su inmundicia. <sup>13</sup> Hay generación cuyos ojos son altivos, y cuyos párpados son alzados. <sup>14</sup> Hay generación cuyos dientes son espadas, y sus muelas cuchillos, para devorar á los pobres de la tierra, y de entre los hombres á los menesterosos. <sup>15</sup> La sanguijuela tiene dos hijas *que se llaman*, Trae, trae. Tres cosas hay que



nunca se hartan; *aun* la cuarta nunca dice, Basta: <sup>16</sup> El sepulcro, y la matriz estéril, la tierra no harta de aguas, y el fuego que jamás dice, Basta. <sup>17</sup> El ojo que escarnece á su padre, y menosprecia la enseñanza de la madre, los cuervos lo saquen de la arroyada, y tráguenlo los hijos del águila. <sup>18</sup> Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta: <sup>19</sup> El rastro del águila en el aire; el rastro de la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio de la mar; y el rastro del hombre en la moza. <sup>20</sup> Tal es el rastro de la mujer adúltera: come, y limpia su boca, y dice: No he hecho maldad. <sup>21</sup> Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta no puede sufrir: <sup>22</sup> Por el siervo cuando reinare; y por el necio cuando se hartare de pan; <sup>23</sup> Por la aborrecida cuando se casare; y por la sierva cuando heredare á su señora. <sup>24</sup> Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios: <sup>25</sup> Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida; <sup>26</sup> Los conejos, pueblo nada esforzado, y ponen su casa en la piedra; <sup>27</sup> Las langostas, no tienen rey, y salen todas acuadrilladas; <sup>28</sup> La araña, ase con las manos, y está en palacios de rey. <sup>29</sup> Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta pasea muy bien: <sup>30</sup> El león, fuerte entre todos los animales, que no torna atrás por nadie; <sup>31</sup> El *lebre*l ceñido de lomos; asimismo el macho cabrío; y un rey contra el cual ninguno se levanta. <sup>32</sup> Si caíste, *fué* porque te enalteciste; y si mal pensaste, *pon* el dedo sobre la boca. <sup>33</sup> Ciertamente el que exprime la leche, sacará manteca; y el que recio se suena

las narices, sacará sangre: y el que provoca la ira, causará contienda.

## 31

<sup>1</sup> PALABRAS del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre. <sup>2</sup> ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre? ¿y qué, hijo de mis deseos? <sup>3</sup> No des á las mujeres tu fuerza, ni tus caminos á lo que es para destruir los reyes. <sup>4</sup> No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza. <sup>5</sup> No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos. <sup>6</sup> Dad la cerveza al desfallecido, y el vino á los de amargo ánimo: <sup>7</sup> Beban, y olvidense de su necesidad, y de su miseria no más se acuerden. <sup>8</sup> Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos los hijos de muerte. <sup>9</sup> Abre tu boca, juzga justicia, y el derecho del pobre y del menesteroso. <sup>10</sup> Mujer fuerte, ¿quién la hallará? porque su estima sobrepaja largamente á *la de* piedras preciosas. <sup>11</sup> El corazón de su marido está en ella confiado, y no tendrá necesidad de despojo. <sup>12</sup> Darále ella bien y no mal, todos los días de su vida. <sup>13</sup> Buscó lana y lino, y con voluntad labró de sus manos. <sup>14</sup> Fué como navío de mercader: trae su pan de lejos. <sup>15</sup> Levantóse aun de noche, y dió comida á su familia, y ración á sus criadas. <sup>16</sup> Consideró la heredad, y compróla; y plantó viña del fruto de sus manos. <sup>17</sup> Ciñó sus lomos de fortaleza, y esforzó sus brazos. <sup>18</sup> Gustó que era buena su granjería: su candela no se apagó de noche. <sup>19</sup> Aplicó sus manos al huso, y sus manos tomaron la rueca. <sup>20</sup> Alargó su mano al pobre, y extendió sus manos

al menesteroso. <sup>21</sup> No tendrá temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles. <sup>22</sup> Ella se hizo tapices; de lino fino y púrpura es su vestido. <sup>23</sup> Conocido es su marido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra. <sup>24</sup> Hizo telas, y vendió; y dió cintas al mercader. <sup>25</sup> Fortaleza y honor son su vestidura; y en el día postrero reirá. <sup>26</sup> Abrió su boca con sabiduría: y la ley de clemencia está en su lengua. <sup>27</sup> Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde. <sup>28</sup> Levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó. <sup>29</sup> Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú las sobrepujaste á todas. <sup>30</sup> Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme á Jehová, ésa será alabada. <sup>31</sup> Dadle el fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.

**Santa Biblia – Reina Valera 1909**  
**The Holy Bible in Spanish, Reina Valera translation of**  
**1909**

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano 1909

Translation by: Reina y Valera

Dominio Público

2013-12-13

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files  
dated 10 Aug 2015

e25db4af-4382-5eae-9669-8234313e9f6e